

Confesión filosófica

DISCURSO DE INCORPORACION COMO MIEMBRO
ACADEMICO A LA FACULTAD DE FILOSOFIA Y
CIENCIAS DE LA EDUCACION DE LA UNIVERSI-
DAD DE CHILE

ENRIQUE MOLINA



POCAS veces he sentido una satisfacción más honda y más pura que cuando recibí el telegrama en que mi distinguido amigo don Yolando Pino Saavedra, entonces Secretario y hoy Decano de la Facultad de Filosofía, me comunicó que yo había sido elegido miembro académico de ella. Inmerecida ha sido la distinción y no ha venido a halagar sentimientos de vanidad ni a satisfacer apetencia alguna de honores que, por lo demás, como lo sabéis, los hombres de estudio suelen mirar con despreocupada indiferencia. Pero esa comunicación cordial me llevaba el mensaje de la bondad generosa de vosotros, amigos y miembros de uno de los cuerpos más doctos de la República, y removía en mi alma el fuego de dos amores que se han mantenido siempre en ella desde mi juventud: mi amor a la filosofía y mi